

Vindicación de los derechos de la mujer, Mary Wollstonecraft

Mary Wollstonecraft nació en 1759 en Londres, al seno de una familia conservadora de clase media. Desarrolló una temprana conciencia en torno a las injusticias que vivían las mujeres, a quienes se les negaba el acceso a la misma educación que recibían los hombres, y cuyo destino era únicamente el matrimonio y cuidado de los hijos. Desde joven comenzó a ocuparse en las labores asalariadas que se les permitían a las mujeres de la época: dama de compañía, maestra e institutriz; hasta que, gracias al apoyo de un editor liberal consiguió trabajo como traductora y editora de textos, lo que le permitió ponerse en contacto con el mundo intelectual de la época. Estalló la Revolución Francesa, tras lo cual Wollstonecraft interpeló las consignas ilustradas por su incoherencia desde el punto de vista de la diferencia entre los sexos, reclamando para ambos sexos la realización íntegra de los principios de la Revolución. Publicó la *Vindicación de los Derechos de la Mujer* en 1792, texto que fundó las bases del feminismo del siglo XIX, planteando una reivindicación de la individualidad de las mujeres y de la capacidad de elección de su propio destino. En su texto, la autora respondía a diversos intelectuales de la época que negaban a las mujeres los mismos derechos de los hombres, en especial a Jean Jacques Rousseau, quien afirmaba en su *Emilio* que las mujeres debían educarse solo para ser buenas esposas y complacer al hombre. En lugar de ver a las mujeres como adornos para la sociedad o las propiedades que se intercambian en el matrimonio, Wollstonecraft sostuvo que son seres humanos que merecen los mismos derechos fundamentales que los hombres. Para la autora, a excepción de la diferencia física, todas las distinciones entre los sexos son resultado de convenciones sociales y diferencias en la educación; las mujeres son educadas para desarrollarse como seres artificiales, débiles e inferiores al hombre. Por tanto, abogó por una educación que desarrollara tanto en niñas como niños las mismas facultades.

Escrito por Michelle Sadler, Departamento de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Artes Liberales UAI.